

Ellos son ellos y nosotros somos nosotros.

Si; el obrero piensa y analiza, discurre y escribe para tortura de vuestros olímpicos sueños.

Atanasio, en compañía de otros jóvenes obreros que lo secundarán en el fin loable que se propone realizar, se disponen á dejar la consideración y el miedo en el dintel de sus casas para responder de sus actos justos y conscientes.

El director de esta hoja está plenamente autorizado para dar el nombre del obrero que con el seudónimo expresado al pie se esconde para asechar reclamantes, si reclamar no es falta de vergüenza cuando se repudia un acto inmoral y escandaloso.

Preparaos á contestar nuestras descargas que serán tan prolongadas como los defectos y aberraciones de los gobiernos y sociedades.

ATANASIO

El Comercio se queja

Perfectamente bien, ¿y por qué se queja? Pues, hombre, porque en plenas fiestas les mandan cerrar sus expendios de licor, porque en plenas fiestas les mandan cerrar sus fuentes de inmoralidad, porque en plenas fiestas les mandan echar llave y trancar el camino por donde el pueblo sencillo é inconsciente se precipita al crimen, al vicio y á la degradación.

Pues, hombre, frescos estamos.—¿Conque por eso se quejan? sí, señor, por eso nada más.

Pues nada, señores comerciantes, si la cosa no anda bien para sus santos intereses, al diablo con la venta de inmoralidad, al diablo con esa venta ó, mejor dicho, con esa fuente de crímenes, de vicios y de degradaciones que se llama alcohol.

Nuestro congreso acaba de abrir las puertas á todos aquellos que tengan dinero y quieran trabajar. Ahí tienen ustedes el campo libre. A diario oímos decir que la agricultura es la fuente de riqueza de nuestro país; pues allá, señores vendedores de vicios y de degradación. Allí no los molestará la policía mandándoles cerrar porque buen cuidado tendrán ustedes de cerrar bien sus cercados.

Eso piensa, eso dice y eso aconseja

HOJA OBRERA

A "El Heraldo del Atlántico"

Con regocijo y satisfacción altísima hemos leído en dicho semanario un artículo titulado "Por la salud.—Para

el pueblo" en que proclama la caridad cristiana para los desheredados de la fortuna en esa zona, es decir para los obreros del campo que desde los nuestros se retiran para buscar la vida en aquellos y no encuentran sino la muerte ó una existencia llena de palúdicas enfermedades y prolongados sufrimientos para ellos y sus pobres familias.

Mucho nos satisface ver que de entre los buenos habitantes de aquella comarca se levanten corazones altivos y generosos proclamando el gran principio de la caridad cristiana en favor de todos aquellos, sean extranjeros ó nacionales, que no tienen por su abnegado amor al trabajo otra recompensa que un exiguo salario y una indiferencia criminal por parte de sus patronos que, no importándoles nada el sacrificio de la salud y hasta el de la vida de sus trabajadores, creen que éstos no tienen ni el derecho de exigir que se les trate como á humanos sino que los miran como máquinas ó como bestias.

Hoja Obrera felicita á *El Heraldo del Atlántico* y lo excita á que prosiga su labor noble, generosa y bienhechora.

TRISTE

La Parca impía ha arrebatado de nuestra sociedad á uno de los seres más queridos por sus virtudes y su no desmentida laboriosidad, á la malograda señora Enriqueta Fonseca de Quirós Madre amorosa, esposa sin segundo, mujer por excelencia cuyas ricas dotes debieran imitar las sobrevivientes.

La "Sociedad Obrera Domingueña" está de duelo por tan irreparable pérdida y presenta con sinceridad el pésame más sentido y la expresión de condolencia por tan infausto acontecimiento á su señor esposo don Abel Quirós y familia Fonseca á quienes deseamos conformidad y resignación.

LA SOCIEDAD.

Santo Domingo, 30 de Diciembre de 1909.

Año nuevo

Han pasado las fiestas cívicas, días de regocijo, de libertad y de diversiones. Año nuevo, como dijo el Dr. Machado!

"¡Año nuevo! Bienvenido.
Que malandanzas no haigas
Y á Centro América traigas
El progreso apetecido."

Pensemos en cosas útiles.

En vez de comilonas, banquetes, bailes, Congresos Médicos, tortas y pan pintado, en los caminos que le ayuden á su industria, comercio agrícola, la salida de sus fondos, en proteger al pueblo en sus más apremiantes necesidades. Acordémonos

de los presos de las cárceles, en aliviar su situación, que también son nuestros prójimos. A los desheredados. Pensemos que el malo no es tan malo como se cree, ni el bueno como debiera serlo; y que talvez no son tan delincuentes. Que por falta de defensores no han podido deshacer los cargos, y que pueden alguno ó algunos de ellos, ser inocentes.

Que no sería aventurar que han sido sentenciado por hechos insignificantes que no afectan ni la moral ni la vindicta pública, mientras que otros verdaderamente criminales permanecen tranquilos en medio del fruto de sus estafas é infamias.

Queremos progreso positivo, queremos igualdad civil y política. Premios y castigos con entera imparcialidad. Ver la ley como un objeto y no las personas. Así deseamos que suceda. Que el espíritu de rectitud y justicia domine sobre todo. Que haya severidad en el castigo de los delincuentes, es posible, mejor dicho, que si la haya, no caiga el castigo sólo sobre los humildes y los desheredados. Si hay perdón é indulgencia ha de ser para todos por igual. Que no se piense sólo en el bien de cuerpos privilegiados y en honores inmerecidos.

Que sólo se piense en mejorar las instituciones patrias. En bienes positivos para la nación, si de veras pensamos merecer buenos hijos de la patria y el nombre de costarricenses honrados. Queremos progreso positivo, igualdad civil y política, y renunciemos de lujos, que son tan caros, que nos tiene ya paráliticos y agonizantes.

AIVATRA M. ESOJ

Para los VENALES

Hemos visto algunos artículos en algunos periódicos de la capital donde con frases "pero no francas" se trata de herir á la clase obrera por lo que expone en su órgano de publicidad. Suplicamos pega, pero escucha.

*A los miembros de la
Sociedad de Trabajadores*

*Se suplica la asistencia al Centro
de la Sociedad, el lunes próximo,
para nombrar nueva Directiva.*